



número 14 (primer semestre 2022) - number 14 (first semester 2022)

Cuadernos de Trabajo Ediciones THEOMAI

Modelos de desarrollo territorial y conflictos en San Carlos de Bariloche y El Bolsón

por Gonzalo Ezequiel Barrios Garcia Moar¹

Introducción

Para comenzar podríamos establecer como premisa que el espacio urbano se constituye como el resultado dinámico de la relación dialéctica entre la lógica de estructuración del sistema social y las características ecosistémicas de las áreas donde el proceso se desarrolla. De este modo, la competencia entre los usos del suelo, los efectos en el ambiente como resultados de los ciclos del proceso de producción y las posibilidades de realización del capital determina la emergencia de conflictos por el acceso, mantenimiento o conservación de la tierra.

Para el caso de las urbanizaciones de Norpatagonia, su crecimiento fluctuó históricamente al compás de diversas políticas, aunque siempre condicionado por su localización dentro o cerca de un Parque Nacional. Desde la post-convertibilidad y más pronunciadamente con la reactivación económica de los

¹ Licenciado en Ciencia Política, becario doctoral CITECDE/UNR-CONICET, coordinador de la línea de investigación de Territorio y Naturaleza del GEACH.

años 2003 y 2004, la región patagónica atraviesa un proceso de expansión vinculado con capitales nacionales que buscan nuevos espacios de realización. Acompañado de un entramado normativo superpuesto, la tendencia de los gobiernos locales consistió principalmente en el acompañamiento de las iniciativas de loteo. En las ciudades de San Carlos de Bariloche y El Bolsón, una de las formas en la que se expresa esta expansión es en la emergencia de nuevos emprendimientos inmobiliarios en grandes porciones del territorio. Las voces y movilizaciones para detener este tipo de apropiación y usos de suelo se multiplicaron en ambas localidades. Sin embargo, la apelación a discursos de un lado conservacionistas o patrimonialistas y del otro, argumentos sobre la generación de fuentes de trabajo por medio del aumento del turismo en la región, tendieron a contrarrestarlas y tener efectos gentrificadores sobre el territorio, sentando las bases para futuras incorporaciones al mercado y exclusiones para los sectores sociales que las ocupaban.

En este contexto, este trabajo propone un recorrido por estas ciudades para observar los principales conflictos manifiestos y tratar de establecer puntos de contacto en relación dialéctica con la apropiación del territorio y el modelo de desarrollo territorial vigente, teniendo en cuenta el accionar del Estado como agente en el proceso de transformación urbana y los modelos de desarrollo local y partiendo de la consideración de la prominencia de la actividad turística como base de dicho modelo en la región de Norpatagonia. Para esto, utilizaré como principal fuente de información las coberturas periodísticas de diversos diarios de la Región y Nacionales para poder graficar la variedad y complejidad de problemáticas socio-ambientales que conviven en la ciudad y que, según los medios de comunicación, revisten relevancia social.

De este modo, los primeros apartados serán un rápido recorrido por dichas localidades intentando caracterizar su estado actual, los perfiles productivos, como así, poner de manifiesto alguna de las problemáticas y de los conflictos socio-ambientales a partir de los modelos de desarrollo territorial de las ciudades. El siguiente apartado tratará de establecer vínculos con los procesos históricos del objeto de estudio. Posteriormente, se intentará esbozar un marco conceptual para comprender las relaciones y limitaciones existentes entre los modelos de desarrollo y el surgimiento de conflictos en torno a los intereses contrapuestos y la lucha de clases. Para concluir el trabajo con unas breves consideraciones finales respecto de la necesidad de incorporar dimensiones históricas, sociales y ambientales en los estudios sobre los procesos de desarrollo local.

Acercándonos a San Carlos de Bariloche

La ciudad de San Carlos de Bariloche geográficamente se encuentra situada en la costa meridional del lago Nahuel Huapi donde la línea de ribera alcanza los 770 m.s.n.m. El ejido de la ciudad tiene una superficie de 27.470 hectáreas, de los cuales unos 10.170ha. se encuentran urbanizadas² y se encuentra completamente inserto dentro del Parque Nacional Nahuel Huapi (de unos 7.300 km²). Para dar cuenta de la gran biodiversidad basta con mencionar que ambas áreas, el Parque y el Municipio, colindan a lo largo de 40 kilómetros entre Puerto Pañuelo, zona con aproximadamente 1.800 milímetros de lluvias anuales al Oeste, y la boca del río Limay con un registro cercano a los 500 milímetros de lluvias anuales, lo que señala una gran variedad de ambientes.

Según el Censo 2010, la ciudad alcanzaba 112.887 habitantes con una concentración poblacional del 70% (el Casco Urbano tiene una densidad poblacional de 106,00 hab/Ha), pese a tener uno de los ejidos municipales más extensos de la Argentina. El 75% de los residentes estables de Bariloche se concentra en una franja ecotonal considerada la más rica en biodiversidad por ser área de transición entre especies de Bosque Húmedo y Estepa. Así mismo, dicha área se encuentra sometida a una constante presión si

² Secretaría de Planeamiento y Medio Ambiente. (2011). "Plan de Ordenamiento Territorial. Políticas, Instrumentos y Proyectos para el Ordenamiento Territorial de San Carlos de Bariloche." Municipalidad de San Carlos de Bariloche, Rio Negro.

consideramos la alta tasa de crecimiento poblacional que según el Código Urbano local habilita una concentración poblacional máxima de 1.100.000 habitantes.

Desde principios del siglo XX, y a pesar de su origen como colonia agrícola, rápidamente el turismo constituyó el perfil preponderante de la ciudad y ha pasado a convertirse en la actividad productiva más importante en la actualidad. Desde entonces, la ciudad ha diversificado y ampliado su oferta hotelera, gastronómica y de bienes y servicios al aire libre, hasta constituirse como el primer centro invernal de América Latina y ser considerada hoy entre las principales preferencias turísticas, tanto a nivel nacional como internacional para realizar actividades de verano y de invierno³. Asimismo, es uno de los principales nodos de comunicación de y para la región debido a que en ella confluyen rutas nacionales, un aeropuerto internacional y el ferrocarril, constituyéndola como un punto de contacto hacia el sur con el resto de la Patagonia y hacia el oeste con Chile. Actualmente, cuenta con infraestructura en hospedajes desde hoteles de cinco estrellas hasta campings, un centro de esquí y tres puertos lacustres, para albergar a los cerca de 700.000 turistas que concurren anualmente.

En lo que respecta al perfil económico de la ciudad, el turismo es por lejos el principal impulsor de las actividades económicas con una incidencia del 54% en el Valor Agregado Bruto (VAB) de la municipalidad (Madariaga, 2007). Como contraposición, la misma actividad junto con la construcción (actividad con la que mantiene estrechos vínculos) se caracterizan por mantener niveles salariales bajos, y los puestos de mayor calificación ocupados por personal foráneo. El comercio es el sector que más empleo produce, aunque con un alto nivel de rotación y como otras actividades ancladas alrededor del turismo, es muy vulnerable a la balanza de cambios, cuestiones climáticas y/o del entorno natural imposibles de controlar localmente (como fueron la caída de cenizas del Volcán Chaitén en 2008, del Puyehue en 2011, o la epidemia del virus Hanta durante los veranos de 1996-1997 y 2010-2011)⁴.

Sin embargo, en este centro turístico conviven igualmente otros procesos necesarios de señalar. Cómo ya hemos mencionado, el crecimiento urbano en San Carlos de Bariloche ha estado condicionado por la circunstancia particular ya señalada de ser una ciudad turística emplazada dentro de un Parque Nacional. Por lo tanto, la expansión espontánea de la mancha urbana ha sido seguida de un proceso paralelo de consumo de los espacios naturales que se expresa en el crecimiento a lo largo de las costas de diversos lagos y en las laderas de los cerros. En los últimos 30 años se edificaron casas y grandes emprendimientos en terrenos, en la actualidad, particulares en casi toda la zona costera del Nahuel Huapi y en menor medida en los lagos Moreno y Gutiérrez dificultando cada vez más el acceso al lago a turistas y pobladores que no poseen propiedades en ese sitio⁵.

Los cerros Otto y Runge son los “pulmones verdes” más cercanos a la ciudad, sin embargo, la ciudad los rodea casi por completo ascendiendo con nuevos loteos y poblados sobre las laderas que no necesariamente están en condiciones o habilitadas por normativa⁶. El cerro San Martín cumple similar

³ La ciudad de San Carlos de Bariloche se encuentra entre las primeras posiciones de una diversa cantidad de indicadores que lo sitúan entre los principales destinos turísticos del país, como por ejemplo la afluencia de turistas internacionales y nacionales, la cantidad promedio de noches de alojamiento, la oferta y calidad de alojamiento turístico, la cantidad de vuelos recibidos (según Anuario Estadístico de Turismo del Ministerio de Turismo de la Nación de los años 2013, 2014 y 2015).

⁴ Para más información respecto a la influencia de las erupciones volcánicas en Bariloche y la región consultar: (Correa et al., 2012) y (Radovich, 2013).

⁵ Ver Diario *ANBariloche*: “Piden a senadores y diputados que se garantice el acceso a montañas y espejos de agua”, 01/04/2016.

⁶ “En 2006, de acuerdo con el informe técnico 018/2006, de la Dirección de Bosques, Servicio Forestal Andino dependiente del Ministerio de la Producción de la Provincia de Río Negro, describe que “los faldeos del Cerro Otto presentan numerosos problemas de índole geológico y ambiental” con “elevados riesgos para la población”. Mediante la resolución N° 1.239/06 del Ministerio de la Producción de la Provincia de Río Negro se condiciona temporalmente el avance de la construcción por encima de la cota 900, hasta tanto no se elabore un plan de ordenamiento territorial para el área” (Van den Heede, 2008:9). Ver Diario *Río Negro*: “Impulsan suspensión de obras para proteger el cerro Otto, 10/01/2015.

función para el barrio Villa los Coihues, y se encuentra igualmente sujeto a presiones de capitales inmobiliarios⁷.

El crecimiento urbano se caracterizó por la falta de un ordenamiento o planificación, por lo que trajo aparejado diversos problemas. En términos ecológicos se fragmenta el ambiente en pequeñas y grandes “islas” de flora y fauna autóctona, lo que dificulta la preservación y conservación de especies endémicas en distintos grados de peligro tales como el Monito del Monte, o la ranita del Challhuaco, entre otros⁸.

En términos urbanos y de habitabilidad, la gran extensión del ejido agrava los problemas de infraestructura para la provisión de servicios públicos de gas, electricidad y agua⁹. Del mismo modo, existe un ineficiente servicio de transporte debido a la mala conexión entre los distintos puntos de la ciudad. Asimismo, la falta de políticas integrales para resolver problemáticas de tipo habitacional y de urbanización para sectores de escasos recursos que entre otros problemas se desatacan los desalojos en diversos predios que fueron tomados ante la falta de acceso a la vivienda¹⁰ y la recurrencia de incendios en barrios ubicados al sur y sudeste de la ciudad como el Nahuel Hue y el Frutillar, debido a deficiencias de tipo habitacionales, los medios utilizados para la calefacción y a irregularidades con el servicio de gas corriente¹¹. Por otro lado, el municipio enfrenta dificultades relacionadas con el financiamiento, se han intentado obtener recursos por medio de nuevos impuestos, pero estos fueron rechazados por la comunidad debido a la deficiencia en la provisión de los servicios¹².

En lo que respecta al accionar estatal, se observan ciertas aprobaciones por vía de excepción del ejecutivo para el desarrollo de proyectos inmobiliarios orientados al consumo del ocio que infringen la normativa vigente y son rechazados por parte de la comunidad, los casos más recientes podrían ser el proyecto inmobiliario “Capitalinas”¹³ o la instalación de la cervecería Patagonia¹⁴.

Finalmente, en lo que respecta al tratamiento de residuos tanto sólidos como líquidos, encontramos diversos problemas de contaminación. En ríos y lagos debido a que la planta depuradora de residuos trata los líquidos cloacales del 70% de la población y se encuentra superada en su capacidad de trabajo desde 2006, por lo que debe realizar periódicamente vuelcos de efluentes sin tratar. A su vez, existe una gran cantidad de residuos domiciliarios en pozos negros, no conectados a la red cloacal, que alcanzan las napas subterráneas y se conectan con el lago¹⁵. Por su parte, en lo que respecta la disposición final de los residuos sólidos, la ciudad mantiene un vertedero municipal (situado a la vera de la Ruta Nacional 40 en un predio de aproximadamente 10 hectáreas dentro de la Reserva Nacional) con consecuencias negativas para el ambiente frente a otras modalidades como son el relleno sanitario. Asimismo, si bien el mismo ya se encuentra al tope de su capacidad, las iniciativas municipales por impulsar la separación y reciclado por medio de una planta de tratamiento se vieron insuficientes y adolecen de acompañamiento o efectividad. A su vez, la imposibilidad de continuar ampliando el predio por su cercanía a proyectos inmobiliarios de barrios cerrados, sumado a los incendios continuos y la falta de reglamentación y control, dificultan encontrar una solución a un problema que atraviesa ya más de una década y que tiene a los vecinos del Barrio Pilar como principales perjudicados aunque a todo el ejido y a su principal actividad, el turismo, afectado¹⁶.

⁷ Ver Diario *Río Negro* “Vecinos rechazan mega proyecto inmobiliario sobre el cerro San Martín”, 15/04/2011.

⁸ Para más información respecto al estado de preservación y conservación de especies endémicas en la región de Norpatagonia consultar: (Raffaele et al., 2014). Ver Diario *Río Negro*: “La vital tarea de cuidar especies vulnerables”, 05/08/2017.

⁹ Ver Diario *Bariloche2000*: “Complicaciones en las escuelas por falta de agua”, 14/11/2017.

¹⁰ Ver Diario *Río Negro*: “Desalojaron por completo la toma del barrio Pilar I”, 01/11/2017.

¹¹ Ver Diario *Río Negro*: “Vecinos reclaman por servicios subterráneos en el barrio Reina Mora”, 12/03/2014.

¹² Ver Diario *La Nación*: “Bariloche: empresarios hoteleros celebraron que el Gobierno recurra a la Corte para frenar impuesto a los turistas”, 27/10/2017.

¹³ Ver Diario *Andino*: “Duras críticas al mega proyecto inmobiliario de la costanera de Bariloche”, 15/11/2012.

¹⁴ Ver Diario *Río Negro*: “Piden frenar la cervecería Patagonia”, 15/05/2016.

¹⁵ Ver Diario *Infobae*: “Preocupación por la contaminación del lago Nahuel Huapi con materia fecal y metales pesados”, 31/03/2016.

¹⁶ Ver Diario *Río Negro*: “Vecinos de El Pilar quieren soluciones para el vertedero barilocheño”, 09/02/2016.

El Bolsón

La ciudad de El Bolsón se encuentra a unos 120 km. hacia el sur por la Ruta Nacional 40 desde Bariloche, al extremo sudoeste de la provincia de Río Negro, justo en el límite con la provincia de Chubut. Geográficamente situado al pie del Cerro Piltriquitrón, en un valle orientado de norte a sur, en cuya base se encuentran los ríos Azul y Quemquemtrey a 337 m.s.n.m. La misma posee un clima templado-frío, con precipitaciones anuales, preferentemente concentradas en la estación invernal, del orden de los 1.000 mm que, en combinación con un suelo fértil, y un adecuado manejo del riego tornan a la zona muy adecuada para la producción agrícola.

El ejido de la ciudad tiene una superficie aproximada de 20.000 hectáreas y debido a la gran cantidad y variedad de servicios que concentra constituye la puerta de entrada a lo que los pobladores locales denominan la “Comarca Andina del Paralelo 42^o”, la cual se compone de un conjunto de áreas urbanas y rurales interrelacionadas e interdependientes que trascienden los límites jurisdiccionales de dos provincias: Río Negro y Chubut, e internacionales en la vigencia de vínculos históricos y tradicionales con la región de los Lagos de Chile. El Bolsón ocupa gran parte de un estrecho valle fértil que, en su desarrollo más plano, tiene apenas 2 km de ancho, extendiéndose en una longitud de 6 km, (distancia medida entre el borde norte del aeródromo y la calle del Paralelo 42^o, límite sur del ejido municipal). El trazado urbano de El Bolsón se originó en la década de 1930 cuando se determinó el casco fundacional con una superficie de 8.000 hectáreas que rápidamente fue ampliado. Hacia la década de 1980, El Bolsón sufrió una expansión demográfica vertiginosa con la llegada de población proveniente de grandes centros urbanos que buscaban un modo de vida tranquilo próximo a un entorno natural privilegiado, a partir de la cual consigue casi duplicar su población, surgiendo y consolidándose los actuales barrios ribereños hacia ambas márgenes del río Quemquemtrey. En el año 1984 se sanciona una ordenanza municipal que declara a El Bolsón “municipio a favor de la vida y Zona No Nuclear”. En materia de urbanización, en el año 1985 se crea el código de edificación del municipio y en enero de 1991, se sanciona la primer Carta Orgánica Municipal, en donde se declara a El Bolsón “municipio Ecológico”, según la cual el gobierno municipal asegura y mantiene “mediante la legislación, la administración municipal, la educación, la divulgación y el accionar social, para preservar a perpetuidad la herencia natural y la calidad de vida, evitando el deterioro del ecosistema y asegurando que el desarrollo se logre con un adecuado equilibrio ecológico”.

En lo que respecta a su perfil económico, según un informe presentado por Municipalidad de El Bolsón durante el año 2012, llamado: “Agenda Territorial El Bolsón” (en adelante: Agenda, 2012), la economía se desarrolla sobre cuatro pilares: empleo público, turismo, producción de frutas finas y de lúpulo (para producción de cerveza artesanal). En dicho documento, se señala la falta de precisiones respecto de los niveles de facturación de todos los sectores para determinar su incidencia en la economía local debido a los altos niveles de informalidad. Sin embargo, se estima que en la actividad privada del turismo representa el 46%, las frutas finas el 29% y el lúpulo 18% quedando el 4% a otras actividades como huerta, madera, lana y ganadería (Agenda, 2012).

La declaración de interés por parte del municipio en la Carta Orgánica sancionada en 2006 en favor del desarrollo turístico atrajo nuevas inversiones en materia de infraestructura y servicios. Esto implicó un aumento en la presión inmobiliaria, un incremento del valor de la tierra y la profundización de procesos de sobre-parcelamiento rural y boscoso para uso residencial y turístico en lotes que son adquiridos por personas provenientes de las principales ciudades del país (Buenos Aires, Córdoba y Rosario) y en menor medida del extranjero para el desarrollo de emprendimientos inmobiliarios (Puerta, 2011). Por otra parte, debido a un aumento fundamental en los ingresos de los trabajadores ligados al sector petrolero principalmente radicados en Comodoro Rivadavia¹⁷, implicó que las localidades patagónicas

¹⁷ Para un detalle respecto de la recuperación del control estatal de YPF, ver el capítulo de Diego Pérez Roig presente en este libro.

cordilleranas frecuentadas por los mismos como turistas se conviertan en segundas residencias (Politis, 2016).

Como consecuencia de ambos procesos, una de las principales problemáticas es el cambio de uso del suelo debido a que las rentabilidades de las actividades productivas tradicionales no pueden competir con este mercado según un informe realizado en 2015 por la Subsecretaría de Planificación Territorial de la Inversión Pública titulado “Lineamientos para las dinámicas de crecimiento de El Bolsón y Plan de Sector Loma del Medio”. Esto sumado a la falta de construcción de viviendas públicas por parte del Estado impacta de forma directa en los sectores medios y populares (no sólo con relación al valor de mercado de venta sino también en el valor de los alquileres). Un posible efecto de esto puede ser la efectivización de la práctica de toma de tierras como medio para la obtención de títulos de propiedad. Se estima que entre los años 2003 y 2011, el municipio ha brindado garantías para el desarrollo de tomas de tierras, obviando normas municipales y adjudicando discrecionalmente los terrenos hasta transferir la totalidad de las tierras municipales (Politis, 2016). Posteriormente estas apropiaciones son incorporadas al mercado formal para finalizar en emprendimientos turísticos¹⁸.

Al igual que en Bariloche, también se observan, problemas en lo que respecta a la provisión de servicios básicos e infraestructura¹⁹, y en la gestión de los residuos generando problemas de contaminación en ríos y suelos²⁰. Sin embargo, unos de los principales problemas en la ciudad dada la reciente repercusión a nivel local son las apropiaciones de grandes porciones del territorio para mega emprendimientos con la consiguiente restricción de acceso. Son ejemplos, la apropiación ilegal y el proyecto inmobiliario Pampa de Ludden de la Empresa Laderas, que consiste en un loteo en cercanías del cerro Perito Moreno, que buscaba avanzar sobre una zona con triple protección ambiental²¹; y el impedimento de acceso y la construcción irregular de una hidroeléctrica en Lago y Río Escondido²².

Hacia un abordaje de los conflictos ambientales

Como ya mencionamos, si entendemos al espacio como el resultado dinámico de la relación dialéctica entre la lógica de estructuración del sistema social y de las características ecosistémicas de las áreas donde el proceso social se desarrolla. Entonces, las características naturales marcan las condiciones de posibilidad de ocupación y uso de una determinada área mientras que el conjunto de acciones de la sociedad modifica dichas áreas a través del aprovechamiento productivo de los ecosistemas presentes. Entonces las sociedades, acorde a los límites naturales; van modificando su medio ambiente mientras que disminuyen los stocks de los recursos no renovables y alteran los ciclos reproductivos y entornos ecológicos, y los adaptan a las necesidades sociales contemporáneas²³. A su vez, el mercado y las decisiones políticas determinan los lineamientos que la economía y el desarrollo urbano siguen siempre que estos no sean contrarrestados por la reacción de manifestaciones populares de la sociedad civil. Es posible, entonces, establecer una serie de relaciones entre el surgimiento de diferentes conflictos en torno o relacionados al ambiente en ambas ciudades y los procesos de organización territorial que se dan en torno a la actividad turística en tanto eje central del modelo de desarrollo descrito a lo largo de este trabajo. Entendemos a los conflictos ambientales y urbanos como aquellas incompatibilidades y antagonismos alrededor de los usos y dinámicas de apropiación del territorio relacionados dialécticamente con el proceso de producción (y realización del capital) y los efectos de este en las

¹⁸ Ver Diario *Río Negro*: “El Bolsón empieza a regularizar sus tomas”, 29/03/2017.

¹⁹ Ver Diario *Río Negro*: “Multarán a Edersa por deficiencias en el servicio de luz a El Bolsón”, 18/07/2017.

²⁰ Ver Diario *Río Negro*: “Acusan a El Bolsón por contaminación del río Azul”, 26/05/2010.

²¹ Ver Diario *El Cordillerano*: “Prohíben la realización del polémico proyecto turístico en Pampa de Ludden, 15/07/2013.

²² Ver Diario *ADN Río Negro*: “Denuncia penal por irregularidades en la obra de la hidroeléctrica de Lewis, en Bolsón”, 17/08/2016. Para más información respecto al conflicto por apropiación en el Cerro Perito Moreno, consultar (Llosa, 2016).

²³ Para un análisis respecto de la construcción histórica del territorio en tanto mediación dialéctica, ver el capítulo de Guido Galafassi presente en este libro.

formas espaciales que se dan en el marco de un modelo de desarrollo y proceso de organización territorial²⁴.

Desde un abordaje marxista, el surgimiento y consolidación del capitalismo como modo de producción dominante está íntimamente relacionado con la organización de la vida y del intercambio en espacios predominantemente urbanos (Lefebvre, 1972). Del mismo modo, las transformaciones históricas sufridas en los modos de producción impactaron directamente en la forma en que se producen y transforman las ciudades, lo que, a su vez, impactó en las condiciones de producción capitalistas. Podríamos decir que existe una relación dialéctica entre la estructuración de los espacios urbanos y los modos de producción dominantes. La ciudad es el resultado de la división social del trabajo y es una fuerza productiva, porque concentra las condiciones generales de la producción capitalista. Estas condiciones generales a su vez son condiciones de la producción, de la circulación del capital, y de la producción de la fuerza de trabajo. Además, las condiciones son el resultado del sistema espacial de los procesos de producción, de circulación, de consumo; procesos que cuentan con soportes físicos, es decir, objetos materiales incorporados al suelo (los inmuebles). El espacio urbano, entonces, ha sido integrado al mercado y por lo tanto es producido por patrones de inversión capitalista y políticas oficiales. Esta integración al mercado del proceso de producción de las ciudades pone en tensión las mismas condiciones generales de producción por las características inherentes del proceso en su conjunto. “La urbanización capitalista es, ante todo, una multitud de procesos privados de apropiación de espacio. Y cada uno de éstos está determinado por las propias reglas de valorización de cada capital particular, de cada fracción de capital. En consecuencia, la reproducción misma de esas condiciones generales, urbanas, de la producción capitalista se transforma en un problema [...] De ahí, que la contradicción, se expresa en el espacio, según cada modo de producción, ya que históricamente se producen formas siempre nuevas de socialización que, al mismo tiempo, van a estar sujetas a límites siempre nuevos a esta socialización de las fuerzas productivas. Estos límites se expresan en las luchas de clase, así como en las crisis urbanas de las metrópolis capitalistas” (Topalov, 1979: 9). En este contexto, el Estado es principalmente la institución que canaliza las tensiones y asegura la provisión de insumos específicos que los capitales individuales no pueden producir rentablemente y provee las condiciones sociales generales necesarias requeridas por la acumulación (Altwater, 1976; Hirsch, 2005). El Estado²⁵ ha ido desplegando a lo largo de la historia una serie de mecanismos políticos, jurídicos e ideológicos que procuran mitigar el conflicto y garantizar la aceptación del orden social vigente al presentarlo como “natural”; por lo tanto, se constituye como un agente activo en el desarrollo urbano²⁶.

Desandando el camino

Podríamos decir que el turismo como la actividad central del modelo de desarrollo local supone al espacio geográfico como soporte y recurso, pero a su vez como factor de desarrollo en función de la localización. Por lo tanto, una economía basada en el turismo como actividad principal recurre a una serie particularmente intensa de prácticas que combinan y perfeccionan los mecanismos de identificación y demarcación de territorios que en muchos casos anticipa y legitima el tipo de uso que le quiere dar el capital por medio de diversos mecanismos generalmente impulsados a través del Estado. Este, define cuáles espacios son apropiables, por quiénes, dónde se realizarán desarrollos de infraestructura para uso turístico, para reservas naturales, y cuáles para extracción intensiva de recursos,

²⁴ Para abordar otros procesos de transformación urbana y conflictividad territorial, ver el capítulo de Esteban Diez y Ezequiel Ascebrud sobre la expansión territorial urbana en la costa de Quilmes presente en este libro.

²⁵ Entiendo al Estado en tanto sistema de dominación política, se constituye/manifiestan como una condensación material de una relación de fuerzas entre clases y fracciones de clases donde se procesan y cristalizan pujas de poder complejas, contradictorias y cambiantes a nivel histórico (Hirsch, 2005; Jessop, 1980; Poulantzas, 2005), lo que permite identificar qué actores las han promovido, y a partir de qué medios y recursos han procurado lograr sus objetivos (Oszlak y O'Donnell, 1981).

²⁶ Para profundizar discusiones concernientes a las categorías de Estado, Acumulación y Conflicto consultar *Apuntes de Acumulación. Capital, Estado, procesos socio-históricos de (re) producción y conflictividad social*, Galafassi, G. comp. Buenos Aires: Theomai Libros.

dejando otros espacios relegados. Un claro ejemplo son las políticas de patrimonialización como una estrategia privilegiada para dar difusión, acceso y conocimiento del espacio patrimonializado, pero a su vez, íntimamente vinculado con la re-inserción de dichos espacios (y sus aledaños no patrimonializados) al mercado principalmente por medio del establecimiento de una explotación turística como fuente de recursos económicos (Almirón, 2006).

Desde esta perspectiva, las disputas por el uso y apropiación del espacio en una ciudad no serían fenómenos aislados ni exclusivos de la actualidad, sino que serían procesos históricos que han tenido lugar en las diversas épocas en función de los modos de acumulación dominantes y su vinculación con la estructuración de los propios espacios urbanos, así cada época agregaría un elemento distintivo (Arguedas, 2012; Galafassi, 2009). Se vuelve necesario abordar los conflictos ambientales (en contextos urbanos) con marcos de análisis que contemplen la formación y estructuración de la ciudad a nivel histórico junto con las disputas que surjan como elementos intervinientes y observables al interior de dicha teoría.

Entonces, ¿cuáles fueron los principales procesos que generaron las condiciones actuales? La “Suiza Argentina”, como llamó De Moussy hacia 1860 a la región de los lagos andinos, fue pensada y definida como una isla de “europeidad” dentro de un territorio “bárbaro y distante” (el desierto) al momento de la consolidación del Estado Nacional²⁷. Pero esa dicotomía entre lo “civilizado” y lo “primitivo” también favoreció un tipo de jerarquía espacial de gran relevancia para interpretar los actuales conflictos relacionados al uso de la tierra y una división de tareas que trasciende los límites nacionales. Por un lado, la parte visible: parques y reservas naturales, turismo, valorización inmobiliaria y consumo simbólico y, por el otro, lo invisible: el “campo”, los “pobladores rurales”, las “comarcas”, “Villas”, pueblos originarios, el trabajo manual, los sitios con amenazas de extracción masiva de recursos naturales (Dimitriu, 2010).

Como ya se mencionó, históricamente el crecimiento de las urbanizaciones ubicadas en la Norpatagonia fluctuó al compás de diversas políticas, aunque siempre condicionado por su localización dentro o cerca de un Parque Nacional. Ya desde la década de 1930, se dieron los primeros pasos de una política nacional turística, el Estado se preocupó entonces por mejorar la accesibilidad de los destinos turísticos tradicionales y procuró convertir nuevos espacios en lugares turísticos, a través de la construcción de hoteles, caminos y atractivos para los viajeros, tanto orientados a un turismo masivo, como en el caso de Mar del Plata, como dirigidos a captar un turismo de elite, como en la Patagonia andina (Piglia, 2007). Por ejemplo, en la ciudad de San Carlos de Bariloche para el primer cuarto del siglo XX se comenzó la realización de obras emblemáticas, como el Hotel Llao Llao (1938), el Centro Cívico y la iglesia Catedral (1940), el arribo del ferrocarril (1934) y los vuelos nacionales regulares (1940). En el caso de El Bolsón, debido a su relativo aislamiento por la falta de medios rápidos de comunicación, pero con un desarrollo en el mismo sentido se instalaron algunas chacras y equipamientos estatales, entre 1939 y 1943 se inician y se terminan la Oficina de Correos, la Comisaría, el edificio del Juzgado de Paz, la Escuela Hogar, la ruta 258 desde Bariloche (posible de ser transitada por camiones), el Hospital Regional, la Casa del Gobernador, la definición del espacio de la plaza y el lago artificial. Paralelamente, el Gobernador Adalberto Pagano gestionó dos obras de carácter privado: una estación de servicio construida por el Automóvil Club Argentino y el Hotel Piltriquitrón en sociedad con Cándido Azcon (Mendes, 2010). Posteriormente se construyó el puente vehicular que comunicó el casco urbano con el Oeste del río favoreciendo el desarrollo de la actividad maderera y la creación de la Reserva Forestal Loma del Medio (1948), finalmente el establecimiento de un servicio de transporte colectivo diario desde Bariloche durante la década del 1970 significó la consolidación de esta localidad como atractivo turístico.

Desde la década de 1990 y con la consolidación del neoliberalismo como un conjunto de medidas político-económicas, pero también de diversas temporalidades, geografías y por lo tanto racionalidades

²⁷ Para un análisis genealógico sobre la adjetivación y consolidación del sustantivo Suiza Argentina para la región, cfr. Navarro Floria 2008.

en torno a cuestión ambiental y de la producción²⁸, se fueron dando procesos de acomodamientos territoriales a escala global, que a su vez se reflejaron en análogos procesos de re-acomodamientos a escala local. Posibilitar el “vender” la Patagonia o el acceso privado a una de sus partes, significó desde casi sus orígenes, pero con más profundidad hacia fines del siglo XX, declarar a esos territorios en su totalidad como mercancías. Además de profundizar la explotación de los recursos naturales; las personas y organizaciones, las calles, plazas, puestos de mercados artesanales, los centros comerciales, refugios de montaña, senderos, pistas de esquí, ríos, lagos, las representaciones e imaginarios colectivos, las historias y tradiciones orales; todos son incorporados al flujo del capital. Las presiones para que la Argentina inserte a la Patagonia Andina competitivamente en el mercado global aumentaron a costa del deterioro de las condiciones laborales, del uso cada día más depredador de los recursos naturales, de una estructura de subsidios, beneficios fiscales y políticas de sostén desigualmente asignadas y de una brecha creciente de distribución de ganancias o de uso y acceso a la naturaleza. Los Parques Nacionales, lugares de “refugio de naturaleza y cultura, cuyo principal objetivo es la conservación de una porción de los bosques andinos norpatagónicos y de la estepa”, fueron redescubiertos como recurso, como mercancía y como espectáculo ya no buscado en lugares distantes sino producido, reformado y vendido a través de interpretaciones simbólicas a públicos remotos e igualmente producidos, la oferta se diversifica, de los espacios prístinos al turismo aventura, de visitas guiadas a competencias internacionales. La naturaleza es presentada de manera que focaliza cuidadosamente los horizontes deseables por los consumidores, publicitando un futuro en el que las empresas anticipan y definen campos de interés en los que piensan invertir, investigando al mismo tiempo las tendencias, demandas y percepciones de sus visitantes (Dimitriu, 2001). La visualización del turismo como el negocio más importante y dinamizador de la región por parte de los actores políticos y sociales como ya hemos señalado, favorece el cambio de uso de la tierra, desde el agropecuario y forestal hacia el urbano. Sin embargo, en algunas localidades aledañas a la Comarca, de menor tamaño, la impronta agraria aún es fuerte²⁹.

Finalmente, desde la salida de la crisis del 2000 - 2001, la región patagónica atravesó un proceso de expansión vinculado con capitales nacionales y transnacionales que buscaban nuevos espacios de realización. En las ciudades de San Carlos de Bariloche y El Bolsón, una de las formas en la que se expresa esta expansión es en la emergencia de nuevos emprendimientos inmobiliarios en grandes porciones del territorio. Estos emprendimientos han sido acompañados de manera explícita y en algunas ocasiones de manera tácita por omisión por parte de los gobiernos locales, amparados en un entramado normativo superpuesto y por momentos contradictorio, compuesto por códigos municipales, ordenanzas complementarias, Decretos y Planes Provinciales, Leyes Nacionales, la Administración de Parques Nacionales e incluso reconocimientos internacionales por la UNESCO (Barrios, 2016). Este fenómeno puede observarse al analizar el mapa de densidad poblacional de San Carlos de Bariloche (Figura 1) donde se puede ver una alta concentración poblacional en el casco urbano (ubicado a 3km a la redonda del centro cívico de la ciudad) acompañado de una tasa ocupación muy baja fuera del mismo. Por su parte, en El Bolsón se puede observar (Figura 2) un loteo bastante desarrollado, pero con una gran cantidad de “vacíos” urbanos. Otro indicador, tal vez indirecto al fenómeno, son las altas tasas de crecimiento poblacional que producto de la inmigración hacia esta región superan ampliamente la media nacional y por lo tanto acompañan el aumento en la demanda de loteo, como puede observarse en la Tabla 1.

²⁸ Para un detalle respecto de la consolidación del neoliberalismo y su impacto en la conformación de la cuestión ambiental, ver el capítulo de José Seoane presente en este libro.

²⁹ Para profundizar en el análisis histórico sobre los cambios en el uso del suelo consultar: (Navarro Floria, 2004; Núñez, 2014; Pierucci, 2015; Tozzini, 2014).

Figura 1. Mapa de Densidad Poblacional de San Carlos de Bariloche - 2011³⁰

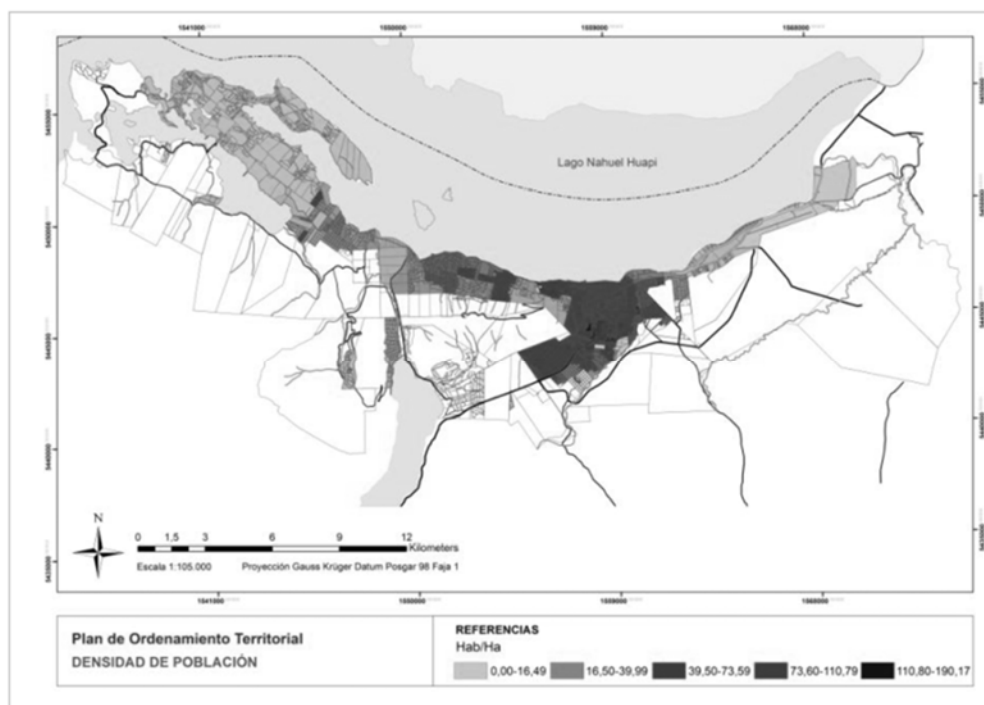


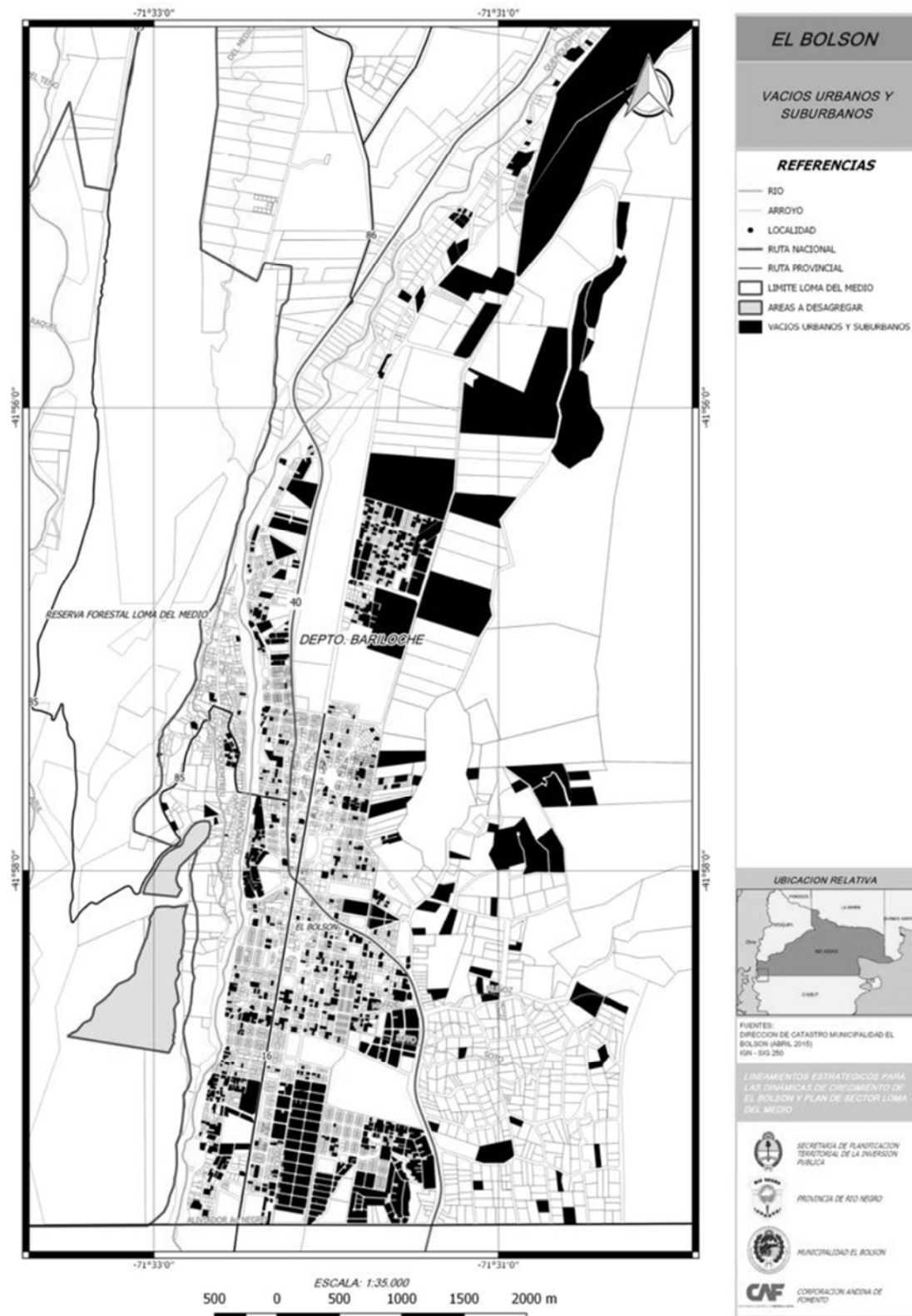
Tabla 1. Población y Crecimiento Poblacional Ciudades Norpatagonia Andina 1991 - 2010³¹

Unidad	Población 1991	Población 2001	Población 2010	Crecimiento 1991/2001 %	Crecimiento 2001/2010 %
Villa La Angostura	4.884	7.526	11.063	54,0	47,0
Bariloche	81.001	93.101	112.887	14,9	21,2
El Bolsón	12.598	15.537	19.009	23,3	22,3
Lago Puelo	2.463	4.046	6.038	64,2	49,0
El Hoyo	1.605	2.162	2.947	34,7	36,3
Patagonia	1.482.002	1.738.251	2.100.188	17,3	20,8
Nación	32.615.528	36.260.130	40.117.096	11,2	10,6

³⁰ Elaboración de la Secretaría de Planeamiento y Medio Ambiente de la Municipalidad de San Carlos de Bariloche. 2011 (Última información disponible).

³¹ Elaboración propia según datos de los Censos Nacionales de Población Hogares y Viviendas 1991, 2001 y 2010. INDEC.

Figura 2. Mapa de vacíos urbanos y suburbanos de El Bolsón - 2015³²



Casualidad o causalidad, límites del modelo de desarrollo territorial

Al igual que otras ciudades latinoamericanas, el crecimiento urbano en estas ha avanzado primeramente con la ocupación del territorio y posteriormente con su urbanización. Por décadas, se ha loteado a lo largo y ancho del territorio sin que ello correspondiera prioritariamente a necesidades de desarrollo urbano (Abalerón, 1992; Medina, 2013). Esta tendencia al loteo indiscriminado que ha signado la configuración del espacio urbano de estas ciudades y a la que han contribuido gobiernos locales con una gran cantidad de excepciones, denota un desinterés y descuido por la preservación de las actividades tradicionales, una falta de planificación que pueda establecer límites precisos y compactos a la expansión urbana y el avance de la antropización de los espacios naturales³³. Además, la liberalización que ha caracterizado la ocupación de su espacio puede ser analizada en términos de lo que Borja (2004) denomina “urbanización difusa”, es decir, una tendencia al desarrollo urbano guiada por criterios mercantiles, la acentuación de la desigualdad social, al abandono del espacio público, la conversión del ciudadano en cliente.

En este marco, y como ya hemos visto, el mercado inmobiliario es de especial interés para los grandes capitales especulativos tanto a nivel local como a nivel internacional, la demanda de intereses externos afecta en la modulación de los precios de los inmuebles y, en consecuencia, en la ocupación de diversas áreas “paisajísticamente estratégicas” del patrimonio natural. La gestión de las Reservas y Parques Naturales se ven afectadas por esta demanda de espacio, lo que suele repercutir en la orientación política de diversas administraciones. Estas tendencias transforman a las ciudades en un centro de operaciones de capitales inmobiliarios ávidos de hacer de ella un bien privado objeto de negocios y sujeto a la especulación inmobiliaria, dejando las inversiones de tipo infraestructurales de servicios fuertemente relegadas. “La mercancía suelo es en su gran mayoría potencialmente suelo turístico, es decir, potencialmente consumido con la finalidad de construir el alojamiento dedicado al uso temporal, lo cual incrementa su valor debido a la alta rentabilidad que se puede obtener del mismo a partir de establecer un emprendimiento turístico” (Politis, 2016: 45). En este sentido, el avance de la construcción estimula también el alza los precios de todas las actividades productivas, en especial de los bienes y servicios. Debido a esto, el resto de los sectores productivos e incluso hasta el propio sector proveedor de servicios turísticos puede enfrentar serias dificultades para desarrollarse competitivamente. Esto puede desencadenar no solo en un destino turístico en decadencia, sino también en una población residente empobrecida, afectada por el costo de la canasta de consumo y la dificultad para adquirir la vivienda propia entre otros³⁴. Los sectores empobrecidos se ven forzados a operar en mercados informales o tomas de tierras y construir sobre lotes que todavía no cuentan con la infraestructura y los servicios básicos necesarios profundizando patrones claros de segregación socio espacial. Como resultado de las conexiones entre política, población, economía y turismo se producen, entonces, una serie de impactos tanto en el entorno natural como en la sociedad y sus condiciones materiales de reproducción (el empleo y vivienda).

Para el caso de El Bolsón, la década de 1990 representaría un cambio y profundización de esta tendencia en su estructura territorial económica-productiva en tanto se rompió con el relativo aislamiento que mantenía la ciudad, al asfaltarse el tramo Bariloche-El Bolsón de la actual Ruta Nacional 40 (en aquel momento denominada Ruta 258). Esta nueva accesibilidad a la región significó su incorporación a dinámicas y actividades productivas ya presentes en Bariloche impulsando otro tipo de proyectos de desarrollo económico-territorial (principalmente ligado al turismo) junto con la expansión de negocios

³² Elaboración de la Subsecretaría de Planificación Territorial de la Inversión Pública, Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda, Presidencia de la Nación. 2015.

³³ El ejido municipal de San Carlos de Bariloche, tiene una superficie de 27.470 Ha, según el Código Urbano sancionado en 1995 se admite la urbanización del 79% (21.616 Ha) y una población máxima de 1.159.484 habitantes.

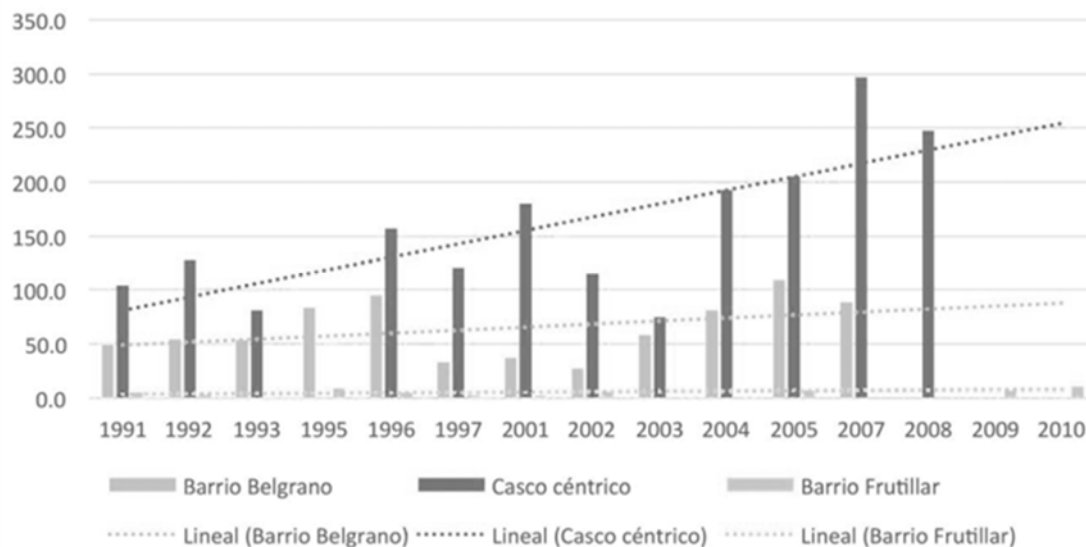
³⁴ Para profundizar el análisis sobre la relación entre el valor y uso del suelo y el turismo consultar: (Medina, 2017; Oglietti and Colino, 2011; Politis, 2016).

inmobiliarios. Desde entonces, se producen efectos análogos a los descriptos anteriormente, en el marco de esta nueva lógica de apropiación, especulación, valorización del suelo urbano y consecuentemente, incremento de las restricciones habitacionales de la localidad y desplazamiento de actividades productivas tradicionales. Los casos del Barrio Belgrano y sus alrededores en San Carlos de Bariloche y del Barrio Arrayanes en el Bolsón, pese a sus trayectorias disímiles³⁵, presentan dinámicas de este tipo como puede observarse en la Tabla 2 y la Figura 3, que describen el aumento promedio en el valor del suelo en periodos de tiempo similares.

Tabla 2. Valor promedio de un lote (de 450 m²) en Barrio Arrayanes (en dólares) según año 1995 – 2011³⁶

Año	Valor (US\$)
1995	2000
2004	6000
2009	16000
2011	20000

Figura 3. Precio promedio del suelo ofertado (US\$/m²) en tres áreas de San Carlos de Bariloche, 1991-2010³⁷



³⁵ El Barrio Belgrano, cuyos terrenos comenzaron a ser apropiados en 1940 por familias que desarrollaron actividades del tipo agrícola-ganaderas, hoy es uno de los principales barrios residenciales en la zona céntrica de la ciudad. Por otro lado, aunque la urbanización del Barrio Arrayanes, haya sido aprobada en 1973 con destino residencial, aún para el año 2011 cuenta solamente con cerca de un tercio de sus parcelas construidas o con algún tipo de ocupación (Agenda, 2012).

³⁶ Fuente: Politis, A. F., 2016, "Las tomas de tierra y el mercado inmobiliario informal en El Bolsón (2003-2011)".

³⁷ Fuente: Median, V. 2017, "Crecimiento urbano y desigualdad espacial en San Carlos de Bariloche".

De este modo, surgen ciertas problemáticas que serían comunes a ambas ciudades como son la mala calidad y escasa cantidad de espacios públicos³⁸, fuertes procesos de contaminación, alto grado de antropización en áreas naturales protegidas, reemplazo de flora y fauna autóctona por exóticas, e impedimento de acceso a espacios naturales públicos como son ríos y lagos. En lo que respecta a la organización institucional comparten una fragmentación y superposiciones tanto normativa como ejecutiva de dependencias y responsabilidades jurisdiccionales (Agenda, 2012; Bondel, 2008). Asimismo, la alta dispersión generalizada de los asentamientos derivó en la falta de infraestructuras, la carencia de equipamientos urbanos e insuficiencia en la calidad de los servicios que debe prestar el municipio. Finalmente, la prestación de servicios públicos en ejidos extendidos resulta sumamente onerosa para el municipio de cada ciudad.

Consideraciones finales

Hemos intentado exponer y explicar cómo los conflictos ambientales urbanos pueden interpretarse como aquellas manifestaciones de incompatibilidades de:

- Las disputas en torno a la reproducción ampliada de las distintas fracciones del capital
- Los antagonismos propios de las relaciones sociales capitalistas alrededor del proceso de producción
- Los efectos que producen el propio proceso productivo y su concomitante modelo de organización territorial tanto en el ambiente como en la posibilidad de reproducción de las condiciones sociales de producción.

Entonces, “el espacio es uno de los recursos más importantes en el cual se inscribe el poder. Es por eso que, el espacio es eminentemente político: en el mismo es posible leer las diferenciaciones sociales, la exclusión y la violencia de una sociedad” (Politis, 2016: 22). A lo largo de este trabajo intentamos establecer líneas de continuidad entre los modos de desarrollo territorial, el surgimiento de determinadas problemáticas socio-ambientales y la fundamental participación del Estado. Como vimos, para el caso de estas ciudades patagónicas si bien difieren en sus orígenes coloniales, los conflictos actuales abundan en similitudes, aunque los procesos de resolución difieren según cada caso. Los procesos de transformación urbana impulsados por el modo de desarrollo territorial basado en la explotación turística de bienes naturales impactan de manera directa en la cantidad y calidad de los mismos espacios naturales (en el caso de Bariloche, disminuyendo la reserva natural del Parque Nacional Nahuel Huapi) y en las poblaciones locales por el alza de precios de diversos bienes y servicios.

Respecto de esto, Bondel cita una reflexión que Di Meo toma de Herin “las relaciones entre las sociedades y el espacio se establecen en niveles de innegable complejidad, con el espacio como simple soporte material de los hechos sociales, hasta el espacio de las representaciones, los símbolos y el imaginario, pasando por el espacio producido o factor social” (Bondel, 2008: 7). Para analizar los procesos de conformación y ascenso de la conflictividad, se vuelve necesario incorporar esta complejidad de elementos y ponerlos en relación con los modelos de desarrollo históricos para poder llegar a una cabal comprensión de las dinámicas urbano-territoriales, sus elementos distintivos, sus causas generales y sus consecuencias espaciales. Del mismo modo, analizar la diversidad y los modos de resolución en cada caso sin estos elementos, se nos presentaría de manera contingentes y con resultados dispares. Es usual que, frente a los diversos conflictos planteados, surjan ciertos argumentos que apelan a discursos de un lado conservacionistas o patrimonialistas y del otro, argumentos sobre la generación de fuentes de trabajo por medio del aumento del turismo en la región. Sin embargo, los efectos finales de dichos discursos resultaron en procesos de gentrificación sobre poblaciones locales sentando las bases para futuras incorporaciones al mercado apropiado por sectores externos.

³⁸ Por ejemplo, San Carlos de Bariloche cuenta con una superficie de 1.224.821 m² (122 hectáreas) destinada a espacios verdes (sin contar Parque Municipal Llao Llao) lo que da una relación de 1,52 m² por habitante, mientras que la OMS recomienda entre 10 a 15 m² /hab. distribuidos de forma equitativa en relación a la densidad de población, según el informe “Plan de Ordenamiento Territorial” (2011) de la Secretaría de Planeamiento y Medio Ambiente de Bariloche.

Nuevamente, enmarcar estos fenómenos en procesos más amplios e históricos nos permitirá establecer puntos de contacto con otros y relaciones dinámicas entre sí.

Bibliografía

ABALERÓN, Carlos Alberto: **Tendencias de crecimiento poblacional y espacial en San Carlos de Bariloche con énfasis en el sector marginal: Informe final**. San Carlos de Bariloche, Biblioteca Fundación Bariloche, 1992.

ALMIRÓN, Analia, BERTONCELLO, Rodolfo y TRONCOSO, Claudia Alejandra: *"Turismo, patrimonio y territorio: Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina"*. **Estudios y Perspectivas en Turismo** [en línea], 2006. vol. 15, no. 2, pp. 101-120. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180713891001>.

ALTVATER, Elmar: *"Estado y capitalismo. Notas sobre algunos problemas de la intervención estatal"*. **Cuadernos Políticos** [en línea], 1976. vol. 9, pp. 9-30. [Consulta: 27 julio 2018]. Disponible en: <http://www.mabelthwaitesrey.com.ar/wp-content/uploads/CP.9.3.ElmarAltvater.pdf>.

ARGUEDAS, Laura: *"Disputas urbanas: el espacio y la diferenciación en el barrio"*, en **Dimensiones del hábitat popular latinoamericano**. Quito, FLACSO Ecuador, 2012, pp. 245-266.

BARRIOS GARCIA MOAR, Gonzalo Ezequiel: *"San Carlos de Bariloche, desarrollos urbanos en disputa"*, **VI Jornada de Becarios y Tesistas** - Universidad Nacional de Quilmes, 2016.

BONDEL, Conrado Santiago: **Transformaciones territoriales y análisis geográfico en ámbitos patagónicos de montaña. La Comarca del Paralelo 42**. Tesis Doctoral: Universidad Nacional de La Plata, 2008.

BORJA, Jordi: *"Informe sobre la gobernabilidad de las áreas metropolitanas en el mundo"*, en González de Alba (compilador) **Desafío metropolitano**. México D.F., UNAM, 2004.

CORREA, C., COCCO, A.R., CONTE GRAND, C., CURUCHET, M.L., GARCÍA OVIEDO, L., JUÁREZ, F. y MURRIELLO, S.: *"Las cenizas del Puyehue en los medios"*. **Fundamentos en Humanidades**, 2012. N 13, pp.26,[Consulta: 26 julio 2018]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/html/184/18429253012/>.

DIMITRIU, Andrés: *"Magallanes en bermudas. Turismo, organización espacial y crisis"*. **Revista Electrónica Internacional de Economía de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación**. [en línea]. Volumen 3. S.l.: s.n., 2001. pp. 36-55. ISBN 15182487. Disponible en: <http://theomai.unq.edu.ar/artDimitriu003.htm>.

___: **¿ Nuevas fronteras con múltiples cercamientos? Hacia una revisión crítica de la política territorial y extractiva en la Patagonia**. Universidad Nacional del Comahue. Publifadecs. Gral. Roca, Argentina, 2010.

GALAFASSI, Guido: *"La predación de la naturaleza y el territorio como acumulación"*. **Revista Herramienta** N° 42 [en línea], 2009. Disponible en: <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-42/la-predacion-de-la-naturaleza-y-el-territorio-como-acumulacion>.

HIRSCH, Joachim: *"¿Qué significa estado? Reflexiones acerca de la teoría del estado capitalista"*. **Revista de sociología e política**, 2005. vol. 24, pp. 165-175.

JESSOP, Bob: *"Teorías recientes sobre el Estado Capitalista"*. **Críticas de la economía política, Historia y Teoría del Estado**. México, El Caballito, 1980, pp. 181-222.

LEFEBVRE, Henri: **La Revolución Urbana**. Madrid, Alianza Editorial, 1972.

LLOSA, Carina: **"Desarrollos inmobiliarios en áreas protegidas de la Patagonia: controversia ambiental del cerro Perito Moreno, El Bolsón"**, Tesis de maestría: Universidad Nacional de Río Negro. 2016. [Consulta: 27 julio 2018]. Disponible en: <http://rid.unrn.edu.ar/jspui/handle/20.500.12049/471>.

MADARIAGA, Marta: **Interacción entre ambiente y población en San Carlos de Bariloche**, 2007. pp. 1-40.

MEDINA, Víctor Damián: *"Estado, urbanización y rentas del suelo. La recuperación de plusvalías en San Carlos de Bariloche"* en **X Jornadas de Sociología**. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2013.

_____: *"Crecimiento urbano y desigualdad espacial en San Carlos de Bariloche"*. **Bitácora Urbano Territorial** [en línea], 2017. vol. 27, no. 2, pp. 101-108. ISSN 2027-145X. DOI 10.15446/bitacora.v27n2.55689. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/55689>.

MENDES, José María: **Sociedades del Bosque. Espacio social, complejidad ambiental y perspectiva histórica en la Patagonia andina durante los siglos XIX y XX**. Tesis de Maestría. CLACSO, 2010.

NAVARRO FLORIA, Pedro: *"La «Suiza argentina», de utopía agraria a postal turística: la resignificación de un espacio entre los siglos XIX y XX"*. **Revista de Indias**. Madrid, 2004. vol. 64, no. 231, pp. 405-424.

NÚÑEZ, Gabriela: *"La región del nahuel huapi en el último siglo. tensiones en un espacio de frontera"*. **Pilquen**, 2014. vol. 17, no. 1, pp. 1-14.

OGLIETTI, Guillermo Celso y COLINO, Evelyn: *"El ciclo de vida del destino turístico Bariloche. Particularidades del caso, limitaciones del enfoque y la contribución explicativa de la cepa turística de la enfermedad holandesa"*, trabajo presentado en el **III Congreso Anual de AEDA**, Buenos Aires, 2011.

OSZLAK, Oscar y O'DONNELL, Guillermo: *"Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación"*. **REDES - Revista de Estudios Sociales de la Ciencia** [en línea], 1981. no. 4, pp. 98-128. ISSN 0328-3186. Disponible en: <http://politicayplanificacionsocial.sociales.uba.ar/files/2012/04/04.05.-Dossier-Estado-y-politicas-estatales-en-America-Latina1.pdf>.

PIERUCCI, Liliana: *"La fiesta de las colectividades europeo-argentinas, el patrimonio cultural inmaterial y los relatos histórico identitarios: Bariloche"*, San Carlos de Bariloche, **4tas. Jornadas Nacionales para el Estudio de Bienes Culturales**, 2015.

PIGLIA, Melina: *"El «despertar del turismo»: primeros ensayos de una política turística en la Argentina (1930-1943)"*. **Journal of Tourism History**, 2007, pp. 1-24.

POLITIS, Andrés Francisco: **Las tomas de tierra y el mercado inmobiliario informal en El Bolsón (2003-2011). Un abordaje a partir de las restricciones habitacionales, la especulación inmobiliaria y la capitalización política**. Tesis de Grado: Universidad Nacional de La Plata. 2016.

POULANTZAS, Nicos: **Estado, poder y socialismo**. Buenos Aires, Siglo XXI, 2005.

PUERTA, Lucas: **La migración de amenidades y los impactos territoriales en los destinos turísticos". Estudio de caso: El Bolsón**. Tesis Doctoral: Universidad Nacional del Comahue. 2011.

RADOVICH, Juan Carlos: "Las Ciencias Sociales y los procesos catastróficos. Aspectos teórico-metodológicos y estudios de caso: las erupciones volcánicas en Patagonia en años recientes", en Balazonte y Radovich (editores), **Estudios de Antropología Rural**. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 2013. pp. 20.

RAFFAELE, Estela, DE TORRES CURTH, Mónica I., MORALES, Carolina y KITZBERGER, Thomas: **Ecología e Historia Natural de la Patagonia Andina** [en línea]. Buenos Aires: Fundación de Historia Natural Félix de Azara, 2014. [Consulta: 27 julio 2018]. ISBN 9789873781018. Disponible en: https://scholar.google.com.ar/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Raffaele%2C+E.%2C+de+Torres+Curth%2C+M.%2C+Morales%2C+C.+L.%2C+%26+Kitzberger%2C+T.+%28Eds.%29.+%282014%29.+Ecología+e+historia+natural+de+la+Patagonia+Andina%3A+un+cuarto+de+siglo+de+investigación.

TOPALOV, Christian: **La Urbanización Capitalista: algunos elementos para su análisis**. México D.F., Edicol, 1979.

TOZZINI, María Alma: **Pudiendo ser mapuche: reclamos territoriales, procesos identitarios y Estado en Lago Puelo**. San Carlos de Bariloche, IIDyPCa - Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio, 2014.

VAN DEN HEEDE, Brigitte: **Caracterización de Áreas Críticas y de Conservación del Cerro Otto. San Carlos de Bariloche. Bases para el ordenamiento territorial. Patagonia forestal-Centro de Investigación y Extensión Forestal Andino Patagónico (Argentina)**, 2008. pp. 36.

Fuentes

Agenda Territorial El Bolsón. Municipalidad de El Bolsón. Río Negro. 2012.

Anuario Estadístico de Turismo 2013. Subsecretaría de Desarrollo Turístico, Ministerio de Turismo, Presidencia de la Nación. 2014. Disponible en: <http://yvera.gob.ar/estadistica/documentos/descarga/dc5195d11b532a5051330f70a75f3803a8e2539b.pdf>

Anuario Estadístico de Turismo 2014. Subsecretaría de Desarrollo Turístico, Ministerio de Turismo, Presidencia de la Nación. 2015. Disponible en: <http://yvera.gob.ar/estadistica/documentos/descarga/23159f5b7fe5ce98ad77fdc94bbe4be7b31c6f37.pdf>

Anuario Estadístico de Turismo 2015. Subsecretaría de Desarrollo Turístico, Ministerio de Turismo, Presidencia de la Nación. 2016. Disponible en: <http://yvera.gob.ar/estadistica/documentos/descarga/59f0080a467fb.pdf>

Censo Nacional de Población y Vivienda 1991. Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Disponible en: https://www.indec.gov.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=2&id_tema_2=41&id_tema_3=136

Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Disponible en: https://www.indec.gov.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=2&id_tema_2=41&id_tema_3=134

Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Disponible en: https://www.indec.gov.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=2&id_tema_2=41&id_tema_3=135

Lineamientos para las dinámicas de crecimiento de El Bolsón y Plan de Sector Loma del Medio.

Subsecretaría de Planificación Territorial de la Inversión Pública, Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda, Presidencia de la Nación. 2015. Disponible en: <https://www.mininterior.gov.ar/planificacion/pdf/planes-loc/RIONEGRO/Lineamientos-Estrategicos-para-las-Dinamicas-de-Crecimiento-del-Bolson-y-Plan-de-Sector-Loma-del-Medio.pdf>

Plan de Ordenamiento Ambiental. Código Urbano. Ciudad de San Carlos de Bariloche. Ordenanza N° 546-CM-95 de la Municipalidad de San Carlos de Bariloche. 1995. Disponible en: http://www.digestobariloche.gov.ar/ordenanzas/1995/O-95-546_ANEXO_CODIGO_URBANO.PDF

Plan de Ordenamiento Territorial. Políticas, Instrumentos y Proyectos para el Ordenamiento Territorial de San Carlos de Bariloche. Secretaría de Planeamiento y Medio Ambiente, Municipalidad de San Carlos de Bariloche, Río Negro. 2011.

Fuentes periodísticas:

Agencia Digital de Noticias ADN Río Negro

Diario Andino

Diario Digital ANBariloche

Diario Digital Bariloche2000

Diario Digital Infobae

Diario El Cordillerano

Diario La Nación

Diario Río Negro